

REFLEXIONES ACERCA DEL ARTE

El arte me hace reflexionar desde que participo en su hacer. Qué significado tiene hacer arte? A quien alcanza y de qué modo mi quehacer?

Y realmente no me satisface colgar mis cuadros en un lugar donde sólo un grupo reducido, muchas veces otros artistas y gente allegada, se reúnen para apreciarlos, en el mejor de los casos, cuando no hacer gala de erudición o snobismo. No, el arte no es eso, a mi entender.

El arte es un quehacer que nace con el hombre. De hecho todos somos potenciales artistas, si nos dan papel y lápiz, o encontramos un simple carbón y una pared o un piso, dibujamos antes de aprender a escribir y aún de hablar.

Nos deshacen en el camino.

El arte incentiva el desarrollo de nuestros sentidos y la percepción del mundo que nos rodea. Nos permite expresar nuestros sentimientos, ideas, emociones y encontrar respuestas en otros seres humanos.

Nos permite un diálogo desde el corazón.

Los artistas no somos seres iluminados , dedicamos tiempo y esfuerzo al trabajo tal como lo hace un científico, y creo que nuestra misión es espiritualizar y dignificar al hombre.

El artista se acerca a Dios en el acto de creación, a su imagen y semejanza. De hecho la historia del arte no es una historia de destrucción, sino todo lo contrario.

Porque no fomentar una cultura de la paz a través del arte y la creación?

Deberíamos insistir en la educación del hombre en el arte.

Ante la valoración extrema del cientificismo y la tecnología en la sociedad actual, el arte como expresión del espíritu aparece como un lujo, dirigido a élites, ante problemas tan apremiantes como el hambre, el clima o las guerras.

Y ha sido el arte el medio que nos ha permitido conocer las civilizaciones más antiguas, tanto aquellas que ni siquiera poseían escritura como otras cuyas lenguas ha sido difícil o imposible descifrar.

De ahí la importancia de la imagen como un código común entre los seres humanos. En este punto puede decirse que el arte se asemeja a Internet en la comprensión inmediata y la difusión masiva.

Me pregunto que puede llegar a ser de nuestra actual civilización que reduce el arte a los museos, o a las instalaciones públicas como experiencia pasajera.

Es que el materialismo nos ha ganado y estamos condenados a desaparecer?

La forma de concentración del artista no difiere esencialmente de la meditación religiosa o del éxtasis místico. Según dice Cukracharya en su obra Cukranitisara “No existe ninguna forma de concentración más absoluta que aquella por la cual se crean las imágenes, la visión directa de un objeto tangible jamás permite intensidad tal.”

“Una concentración en la cual toda distinción entre el sujeto y el objeto desaparece es, así, un medio de lograr la unidad de la conciencia”.(A.Coomaraswamy)

“La música, la pintura, la escultura, la arquitectura eran consideradas como ciencia (vidya) por los antiguos hindúes, tal como la geometría, la gramática y la lógica.”(A.Daniélou)

El museo debe ser la llave de la puerta que nos permita ingresar a otro mundo.

La difusión masiva de Internet hace factibles las exposiciones virtuales que reemplazan el alto costo de enmarcado, traslado y exhibición de pinturas incluyendo el mantenimiento de un edificio de grandes dimensiones y de personal de seguridad.

La palabra museo se asocia con algo quieto, muerto, quizás, y, hoy en día, ya no es atrayente comparado con la velocidad y la variedad de imágenes a que se han habituado las nuevas generaciones.

El museo debería verse como un lugar de producción de la obra de arte, donde el proceso de creación esté a la vista de todos, como un museo escuela o museo fábrica .

El artista que es el principal actor debe estar presente en el museo, se pueden organizar muestras rotativas e itinerantes con talleres de práctica para el público.

También se pueden hacer giras de artistas y sus obras tipo espectáculos con música y escenografías referidas a las pinturas en cuestión.

Las instalaciones públicas han sido una forma de involucrar a la gente pero de una forma efímera y externa al proceso de creación.

La apreciación de la obra de arte no es satisfactoria donde hay una variedad de pinturas de distintos autores y épocas, difícil de captar en un solo recorrido por el museo.

Quizás se podrían organizar eventos en el museo donde se expongan tres o cuatro de diferentes corrientes artísticas (realismo, impresionismo, surrealismo, por ej.) y se trabaje en forma práctica la apreciación de la misma en cuanto al uso de los recursos plásticos y al logro de una expresión determinada.

El museo debería ser, también, un eslabón intermediario que ofrezca posibilidades de trabajo al artista, aparte de una eventual venta de sus obras, como la decoración de

la arquitectura urbana y diseño de objetos , programas en televisión, difusión de resultados científicos y médicos, etc y a su vez llevar el arte a un consumo masivo como cualquier otro producto.

En las antiguas culturas el arte era un medio de comunicación de ideas y testimonio de la vida y la idiosincracia de los pueblos. El arte estaba a la vista de todos (fachadas, pisos, paredes, techos) y participaban en su quehacer muchos individuos.

El arte no es un lujo ni es para ociosos. El arte es una necesidad del hombre, quizás una forma de contar a los otros sus sentimientos, ideas, su vida con imágenes.

Debemos desacralizar el arte, convertirlo en un producto de consumo masivo.

El museo debe ser, a mi entender un centro de expresiones artísticas variadas: cine, teatro, danza, música, escultura, pintura.

Y como en un shopping colocar vidrieras que muestren al que pasa por la calle lo que pasa ahí dentro y lo atraiga.

En las fachadas colocar pantallas con videos y reproducciones gigantes de obras de arte.

Programar ventas con promociones, espectáculos con música y videos relacionados con las obras artísticas, exhibiciones de obras como en el cine con grandes pantallas y butacas, holografías donde el espectador sea

parte integrante de la pintura, representaciones alusivas a la época de las mismas, exposiciones con juego de luces.

En mi experiencia fue extraordinario hacer talleres de expresión plástica con niños y adolescentes de las escuelas, en la visita de los mismos a la exposición, con narraciones alusivas o la introducción a técnicas propias del hacer artístico como la talla de panes de jabón por parte de los niños, después de ver una muestra de escultura y escuchar al autor el relato de la producción de sus obras.

Creo que comprender el quehacer del artista es el primer paso para la apreciación de la obra artística.

Insisto en que el artista debe estar presente en el museo, sugiero crear catálogos de artistas, y conectar en red los museos del mundo.

Y me parece fundamental insertar el arte en la vida diaria de las personas, fomentar su consumo y su práctica individual y en la construcción de las ciudades. Soy ambiciosa quizás o soñadora, pero sostengo que se puede crear un mundo mejor a través del arte.

